

DICIEMBRE DE 2025

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ



ARTÍCULOS DE ESTUDIO
2 DE FEBRERO A 1 DE MARZO DE 2026

CANCIÓN 129

Servimos con aguante

TEMA

Qué nos enseña el libro de Job sobre por qué permite Dios el sufrimiento y qué nos ayudará a aguantarlo.

Cómo nos ayuda el libro de Job cuando estamos sufriendo

“Está claro que Dios no actúa con maldad” (JOB 34:12).

¿HA TENIDO usted últimamente el gusto de leer el libro de Job? Aunque se escribió hace unos 3.500 años, se lo sigue considerando una joya de la literatura universal. Se ha destacado la sencillez de su estructura, la belleza de su estilo, la expresividad de su lenguaje y la genialidad de su escritor. Es cierto que Moisés fue quien escribió este magnífico libro, pero su verdadero autor es Jehová (2 Tim. 3:16).

² El libro de Job es una parte clave de la Biblia. ¿Por qué? Una razón es que muestra claramente cuál es la importante cuestión a la que nos enfrentamos todos los seres inteligentes: la santificación del nombre de Jehová. Otra razón es que nos ayuda a conocer mejor las hermosas cualidades de Dios, como el amor, la sabiduría, la justicia y el poder. Por ejemplo, en este libro se llama a Jehová 31 veces el “Todopoderoso”, más que en todos los demás libros de la Biblia juntos. Una tercera razón es que el libro de Job explica por qué permite Dios el sufrimiento y responde otras grandes preguntas de la vida.

³ Podemos decir que leer el libro de Job es como subir a lo alto de una montaña. Al llegar a la cima podemos ver mejor todo el panorama que nos rodea. Igualmente, al estudiar este libro podemos ver nuestros problemas desde una perspectiva más elevada: la de Jehová. En este artículo analizaremos cómo nos ayuda el libro de Job cuando estamos sufriendo. Veremos cómo la historia de Job tal vez benefició a algunos israelitas en el pasado y cómo nos beneficia a nosotros hoy. Y también hablaremos de cómo usar este relato para ayudar a otros.

1, 2. ¿Cuáles son algunas razones para leer el libro de Job?

3. ¿Cuáles son algunos beneficios de estudiar el libro de Job?



Los israelitas, que fueron esclavos en Egipto por muchos años, con el tiempo conocieron la historia de Job y seguramente sacaron lecciones prácticas. (Vea el párrafo 6).

DIOS PERMITE QUE JOB SUFRA

⁴ Job vivió en la tierra de Uz —que posiblemente estaba en algún punto al este de la Tierra Prometida y en el norte de Arabia— durante el tiempo en que los israelitas eran esclavos en Egipto. A diferencia de algunos israelitas, que habían empezado a adorar ídolos en Egipto, Job sí sirvió fielmente a Jehová (Jos. 24:14; Ezeq. 20:8). De hecho, Dios dijo: “No hay *nadie* como él en la tierra” (Job 1:8).* Job tenía muchísimas riquezas y era el hombre más importante y respetado de todos los orientales (Job 1:3). Seguro que Satanás estaba muy furioso al ver que este hombre tan prominente e influyente servía a Dios con integridad.

⁵ Satanás afirmó que Job le daría la espalda a Jehová si sufría (Job 1:7-11; 2:2-5). Con esa acusación, hizo surgir muchas preguntas importantes. Por esa razón,

* Es probable que las conversaciones entre Jehová y Satanás —así como las pruebas de Job— tuvieran lugar después de la muerte del fiel José (1657 a.e.c.) y antes del nombramiento de Moisés como líder de Israel (alrededor del 1514 a.e.c.).

4. ¿Qué diferencia había entre Job y algunos de los israelitas que estaban en Egipto?

5. ¿Por qué permitió Jehová que Job sufriera? (Job 1:20-22; 2:9, 10).

aunque Jehová amaba profundamente a Job, le permitió a Satanás que intentara demostrar si tenía razón o no (Job 1:12-19; 2:6-8). Así que el Diablo hizo que Job perdiera sus rebaños, mató a sus 10 hijos y le envió una terrible enfermedad que le cubría todo el cuerpo. Sin embargo, estos ataques crueles fracasaron, pues Job se mantuvo leal a Jehová (**lea Job 1:20-22; 2:9, 10**). Con el tiempo, Jehová hizo que Job recuperara su salud, sus riquezas y su buena reputación, y le dio 10 hijos más. También lo bendijo con una larga vida. Job vivió otros 140 años, y así pudo ver a cuatro generaciones de sus descendientes (Job 42:10-13, 16). Ahora bien, ¿cómo benefició tal vez este relato a algunos siervos de Dios del pasado y cómo nos ayuda a nosotros?

⁶ **Posibles beneficios para los israelitas.** Los israelitas habían sufrido muchísimo en Egipto. Pensemos, por ejemplo, en Josué y Caleb. Ellos pasaron su juventud siendo esclavos, y después tuvieron que estar 40 años vagando por el desierto por culpa de la desobediencia de otros. Si los israelitas conocieron la historia sobre las

6. ¿Cómo podría haber ayudado la historia de Job a los israelitas? (Vea también la imagen).

pruebas de Job y en qué acabó todo, sin duda los ayudó a ellos —y también a las siguientes generaciones de israelitas— a entender quién es el principal causante del sufrimiento. Además, pudieron comprender mejor por qué permite Dios el sufrimiento y lo importantes que son para él la integridad y la fidelidad de los seres humanos.

⁷ **Posibles beneficios para nosotros.** Por desgracia, en nuestros días muchas personas pierden su fe en Dios porque no entienden por qué les ocurren cosas malas a las personas buenas. Veamos el caso de una mujer de Ruanda llamada Hazel.* Cuando era joven, ella creía en Dios. Pero luego le pasaron cosas que le hicieron cambiar de opinión. Sus padres se divorciaron y su madre se casó con otro hombre, que trataba muy mal a Hazel. En su adolescencia, un hombre la violó. Cuando Hazel trató de buscar consuelo en su religión, no lo recibió. Un día le escribió una carta a Dios en la que le decía: “Te he orado, me he esforzado por hacer el bien, pero tú solo me has pagado con sufrimientos. Así que he decidido dejarte y hacer lo que me parezca bien para ser feliz”. Nos duele muchísimo ver a personas como Hazel, a las que han hecho creer que Dios es el responsable del sufrimiento.

⁸ Pero nosotros hemos aprendido gracias al libro de Job que el causante del sufrimiento no es Dios, sino Satanás. También hemos aprendido a no asumir que quienes sufren están cosechando lo que

sembraron, pues la Biblia explica que a todos nos puede llegar “algún mal momento y algún suceso imprevisto” (Ecl. 9:11; Job 4:1, 8). Y hemos aprendido que, si seguimos sirviendo fielmente a Jehová cuando pasamos por dificultades, lo ayudamos a defender su reputación y a demostrar que Satanás es un mentiroso (Job 2:3; Prov. 27:11). La Biblia nos ha enseñado la verdadera razón por la que sufrimos nosotros y nuestros seres queridos. ¡Qué agradecidos estamos! ¿Y qué pasó con Hazel? Ella empezó a estudiar con los Testigos y descubrió que Dios no era el responsable de sus sufrimientos. Dijo: “Le abrí mi corazón a Jehová y le dije que en realidad nunca quise dejarlo. Simplemente es que no lo conocía de verdad. Ahora sé que Jehová me quiere y por fin soy muy feliz”. ¿Verdad que nos alegra saber por qué Dios permite el sufrimiento? A continuación, vamos a ver cómo nos ayuda a cada uno de nosotros el relato de Job cuando estamos sufriendo.

CÓMO NOS AYUDA EL RELATO DE JOB A AGUANTAR

⁹ Imaginemos a Job sentado en medio de las cenizas, solo, con el cuerpo cubierto de úlceras y encogido del dolor. Está en los huesos, y su piel se le cae a tiras, ennegrecida por la enfermedad. Con las pocas fuerzas que le quedan, lo único que logra hacer es rascarse las heridas con un trozo de vasija y quejarse con desesperación. Podría parecer que Job simplemente está **sobreviviendo**. Pero no es así, está **aguantando** (lea Santiago 5:11). ¿Qué lo ayudó a mantenerse fiel?

* Se han cambiado algunos nombres.

7, 8. ¿Cómo puede ayudar el libro de Job a quienes sufren? Cuente una experiencia.

9. ¿Cómo describiría usted a Job mientras sufría? (Santiago 5:11).

¹⁰ Job se sentía con la libertad de contarle a Jehová todo lo que había en su interior (Job 10:1, 2; 16:20). Por ejemplo, en el capítulo 3 vemos que se quejó con amargura de todas sus tragedias, pensando erróneamente que venían de Jehová. Después, en las conversaciones que tuvo con sus tres supuestos amigos, defendió firmemente su integridad, dirigiéndose en muchos casos a Jehová. Sus palabras parecen dar a entender que por un tiempo se creyó más justo que Dios (Job 10:1-3; 32:1, 2; 35:1, 2). Pero Job también admitió que en su empeño por defenderse había dicho cosas precipitadas (Job 6:3, 26). En el capítulo 31 leemos que quería que Jehová lo escuchara y lo declarara inocente (Job 31:35). Claro está, Job no tenía derecho a exigirle explicaciones a Dios sobre por qué estaba sufriendo.

¹¹ Ahora entendemos que detrás de las palabras que Job le dirigió a Jehová estaban su estrecha relación con él y su total confianza en que tomaría nota de su fidelidad. Cuando Jehová finalmente le respondió desde una tempestad de viento, no le dio una explicación detallada de por qué estaba sufriendo ni le recriminó sus quejas y sus insistentes proclamaciones de inocencia. Más bien, lo corrigió igual que un buen padre corrige a su hijo. Y así le llegó al corazón, pues Job reconoció humildemente lo limitado que era su conocimiento y se retractó de todas sus palabras irreflexivas (Job 31:6; 40:4, 5; 42:1-6). Entonces, ¿cómo benefició tal vez este relato a algunas personas en el pasado y cómo nos ayuda a nosotros hoy?

10. ¿Qué tipo de relación tenía Job con Jehová, y cómo lo sabemos?

11. ¿Qué hizo Jehová cuando le respondió a Job?

¹² **Posibles beneficios para los israelitas.** Pensemos en Moisés. Como líder de la nación de Israel, tuvo que aguantar muchas dificultades, decepciones y momentos de desánimo. Pero, a diferencia de los israelitas, que muchas veces *se quejaron de Jehová*, Moisés *acudió a él* para contarle lo que le preocupaba (Éx. 16:6-8; Núm. 11:10-14; 14:1-4, 11; 16:41, 49; 17:5). Además, tuvo que mostrar aguante al recibir disciplina de parte de Jehová. Por ejemplo, mientras los israelitas estaban acampados en Cadés, probablemente cuando ya llevaban 40 años viajando por el desierto, Moisés “habló precipitadamente con sus labios” y no le dio a Jehová la gloria que merecía (Sal. 106:32, 33). Como resultado, Jehová no le permitió entrar en la Tierra Prometida (Deut. 32:50-52). Seguro que eso le dolió muchísimo a Moisés, pero fue humilde y aceptó la corrección. Es posible que el relato de Job también ayudara a las siguientes generaciones de israelitas a soportar las dificultades. Si meditaban en la historia de Job, podrían aprender a expresar sus sentimientos a Jehová, a no creerse más justos que Dios y a aceptar con humildad su disciplina.

¹³ **Posibles beneficios para nosotros.** Los cristianos también necesitamos aguantar (**lea Hebreos 10:36**). Por ejemplo, puede que estemos lidiando con un problema físico o emocional, con una situación familiar complicada, con la muerte de un ser querido o con algún otro problema grave. Y quizás a veces alguien diga o

12. ¿Qué posibles beneficios sacaron los israelitas del relato de Job?

13. ¿Cómo puede el relato de Job ayudarnos a aguantar? (Hebreos 10:36).

¿Cómo podemos usar el libro de Job para enseñarles a otros que “Dios no actúa con maldad”?

(Vea el párrafo 15).



haga algo que empeore la situación (Prov. 12:18). Sin embargo, el libro de Job nos enseña que podemos expresarle a Jehová nuestros sentimientos más profundos con la confianza de que nos escuchará (1 Juan 5:14). Él no se enojará si al desahogarnos decimos algo que esté fuera de lugar, como le ocurrió a Job. Al contrario, nos dará las fuerzas y la sabiduría que necesitamos para aguantar (2 Crón. 16:9; Sant. 1:5). Y, tal como hizo con Job, si ve que necesitamos algo de corrección, nos la dará mediante su Palabra, su organización, un anciano o un amigo maduro. El ejemplo de Job nos enseña que, cuando Jehová nos corrige, tenemos que mostrar aguante (Heb. 12:5-7). A Job le hizo bien escuchar a Jehová, y a nosotros también nos hará bien ser humildes y aceptar los consejos que recibamos (2 Cor. 13:11). ¡Cuántas lecciones valiosas nos enseña la historia de Job! ¿Cómo podemos usar este relato para ayudar a otros? Veamos.

USEMOS EL LIBRO DE JOB PARA AYUDAR A OTROS

¹⁴ Cuando vamos a predicar, algunas personas nos preguntan por qué existe el sufrimiento. Y nos encanta mostrarles lo

14. ¿Cuál es una manera de explicar por qué existe el sufrimiento?

que dice la Biblia. A menudo les explicamos lo que sucedió en el jardín de Edén. Tal vez empecemos diciendo que Satanás, un ángel malvado, les dijo una mentira a Adán y Eva, y como resultado ellos desobedecieron a Dios (Gén. 3:1-6). Quizás luego expliquemos que, por culpa de la rebelión de Adán y Eva, todos sufrimos y morimos (Rom. 5:12). Y, por último, puede que digamos que Dios está permitiendo que pase suficiente tiempo para desmentir a Satanás y para que la gente sepa que los seres humanos volverán a ser perfectos (Apoc. 21:3, 4). Sin duda, esa es una buena explicación y puede ayudar a muchas personas a entender por qué sufrimos.

¹⁵ Otra manera útil de responder cuando alguien nos pregunta por qué existe el sufrimiento es hablando de Job. Para empezar, podríamos felicitarlo por hacer esa pregunta tan buena. Luego podemos decirle que un hombre de la antigüedad llamado Job se preguntó lo mismo al pasar por muchos sufrimientos. Incluso pensó que Dios de alguna manera se los estaba causando (Job 7:17-21). Es posible que a la persona le llame la atención ver que a lo largo de la historia otros han hecho esa

15. ¿Cómo podemos usar el libro de Job cuando alguien nos pregunta por qué existe el sufrimiento? (Vea también las imágenes).

misma pregunta. A continuación, podríamos explicarle que en el caso de Job la culpa no era de Dios, sino del Diablo. Lo estaba haciendo sufrir para demostrar que los seres humanos solo sirven a Dios porque les da cosas buenas y que lo abandonarán ante las desgracias. Entonces podríamos añadir que, aunque Dios no causó el sufrimiento de Job, lo permitió porque está convencido de que los seres humanos pueden mantenerse fieles y demostrar que Satanás es un mentiroso. Y podríamos acabar diciendo que al final Dios bendijo a Job por su fidelidad. Como vemos, siempre podemos consolar a otros diciéndoles que su sufrimiento no viene de Jehová.

¹⁶ Veamos cómo el libro de Job ayudó a un hombre llamado Mario. En el 2021, una hermana estaba predicando por teléfono, y la primera persona a la que llamó fue Mario. Le leyó un texto bíblico y le explicó que Dios no solo escucha nuestras oraciones, sino que también nos ofrece un futuro y una esperanza. Después le preguntó qué le parecía el versículo y

16. Cuente una experiencia que muestre cómo el libro de Job puede ayudar a alguien que está sufriendo.

Mario le contó que antes de recibir su llamada estaba escribiendo una nota de suicidio. Dijo: “Creo en Dios, pero esta mañana sentí que me había abandonado”. Durante la segunda llamada hablaron sobre los sufrimientos de Job, y Mario decidió leer todo ese libro de la Biblia. Así que la hermana le envió un enlace a jw.org para que pudiera leerlo en línea. ¿Cuál fue el resultado? Mario aceptó un curso bíblico y le emocionó seguir aprendiendo sobre el Dios que le demostró su amor interesándose en él.

¹⁷ Está claro que la Biblia tiene muchísimo poder: ayuda a las personas y consuela a quienes sufren (Heb. 4:12). Estamos profundamente agradecidos de que Jehová incluyera la historia de Job en su Palabra (Job 19:23, 24). El libro de Job nos asegura que “Dios no actúa con maldad” (**lea Job 34:12**). También nos enseña por qué permite el sufrimiento y cómo podemos aguantar. Además, nos ayuda a consolar a quienes están sufriendo. En el siguiente artículo sacaremos más lecciones del libro de Job y nos centraremos en cómo dar buenos consejos.

17. ¿Por qué agradece usted que Jehová incluyera el libro de Job en su Palabra? (Job 34:12).

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Cómo nos beneficia entender por qué permitió Dios que Job sufriera?
- ¿Cómo puede el relato de Job ayudarnos a aguantar?
- ¿Cómo podemos usar el libro de Job para ayudar a otros?

CANCIÓN 44

Una súplica ferviente

TEMA

El libro de Job nos enseña a dar buenos consejos.

Cómo nos ayuda el libro de Job a dar buenos consejos

“Ahora, Job, oye mis palabras, por favor” (JOB 33:1).

POR toda la región, la noticia corre como la pólvora: Job, un hombre muy rico y famoso, lo ha perdido todo. Cuando tres conocidos suyos —Elifaz, Bildad y Zofar— se enteran, deciden viajar a Uz para consolarlo. Pero lo que encuentran al llegar los deja conmocionados.

² Imaginemos la escena. Job se ha quedado prácticamente sin nada. Todos sus camellos, ovejas, vacas y burros han muerto o se los han robado. También han asesinado a casi todos sus sirvientes, y todos los hijos de Job han fallecido cuando la casa en la que estaban se derrumbó sobre ellos. Por si esto fuera poco, Job está muy enfermo y tiene el cuerpo lleno de úlceras dolorosas. A medida que se acercan, los tres hombres lo ven sentado entre unas cenizas y completamente desolado. ¿Cómo reaccionan? Se sientan al lado de este hombre que está sufriendo tanto y se quedan siete días enteros totalmente callados, sin decirle una sola palabra (Job 2: 12, 13). En algún momento llega un hombre joven llamado Elihú y se sienta por allí cerca. Finalmente, Job rompe el silencio para maldecir el día de su nacimiento y desear la muerte (Job 3:1-3, 11). Está claro que necesita el apoyo de sus amigos. ¿Qué harán estos hombres en esta situación tan difícil? Con sus palabras y sus acciones demostrarán si de verdad son buenos amigos suyos y se preocupan por él. Veamos.

³ Jehová hizo que Moisés pusiera por escrito lo que hicieron y dijeron tanto los tres conocidos de Job como

1, 2. ¿En qué situación difícil están Elihú y los tres conocidos de Job?

3. ¿Qué vamos a ver en este artículo?



Al darle un consejo a alguien, no le hagamos sentir que nos creemos superiores; nuestro objetivo debe ser ayudarlo. (Vea el párrafo 4).

Elihú. Las cosas que dijo Elihú fueron inspiradas por Jehová, pero es interesante que, al parecer, algunas de las cosas que dijo Elifaz fueron inspiradas por un espíritu malvado (Job 4:12-16; 33:24, 25). Esto explica por qué el libro de Job contiene algunos de los mejores consejos de la historia, pero también algunos de los peores. En este artículo vamos a ver cómo nos puede ayudar este relato cuando tengamos que darle un consejo a alguien. Primero analizaremos el mal ejemplo de los tres conocidos de Job y luego el buen ejemplo de Elihú. En cada caso veremos cómo pudieron beneficiarse los israelitas y cómo podemos beneficiarnos nosotros hoy.

LOS CONSEJOS DE ELIFAZ, BILDAD Y ZOFAR

4 La Biblia dice que, cuando los tres conocidos de Job se enteraron de todas

4. ¿Por qué los tres conocidos de Job no consiguieron consolarlo? (Vea también la imagen).

sus desgracias, “decidieron ir juntos a compartir el dolor de Job y consolarlo” (Job 2:11). Pero hay al menos tres motivos por los que no consiguieron ese objetivo. Primero, sacaron conclusiones precipitadas. Por ejemplo, dieron por sentado erróneamente que Dios estaba castigando a Job por algún pecado (Job 4:7; 11:14).* Segundo, muchos de sus consejos fueron de poca ayuda, insensibles e incluso hirientes. Por ejemplo, los tres en algún momento le dijeron palabras que sonaban bien pero estaban vacías (Job 13:12). Bildad fue muy desconsiderado y le dijo que hablaba demasiado (Job 8:2). Y Zofar tuvo el descaro de llamarlo disimuladamente “cabeza hueca” (Job 11:12). Tercero, aunque tal vez no le gritaron, muchas veces le hablaron con aires de superioridad y en un

* Según parece, un espíritu malvado convenció a Elifaz de que para Jehová ningún ser humano es justo y por tanto es imposible agradarle. A Elifaz se le quedó tan grabada esta idea retorcida que la repitió en sus tres discursos (Job 4:17; 15:15, 16; 22:2).

tono prepotente, sarcástico y condenatorio (Job 15:7-11). En el fondo, lo que estos hombres buscaban no era consolar a Job ni fortalecer su fe, sino demostrar que estaba equivocado.

⁵ No es de extrañar que los consejos que estos tres hombres le dieron a Job no tuvieran buen resultado. De hecho, lo hicieron sentir aplastado (Job 19:2). También es comprensible que él sintiera la necesidad de defender su reputación y que eso lo llevara a perder el equilibrio y decir cosas fuera de lugar (Job 6:3, 26). Elifaz, Bildad y Zofar expresaron ideas que no reflejaban el punto de vista de Dios y trataron a Job sin compasión. Al hacer eso, sin darse cuenta se convirtieron en herramientas en manos de Satanás (Job 2:4, 6). ¿Cómo pudieron beneficiarse los israelitas de este relato y cómo podemos beneficiarnos nosotros?

⁶ **Posibles beneficios para los israelitas.** Cuando se formó la nación de Israel, Jehová eligió a ciertos hombres experimentados para que juzgaran a la nación de acuerdo con sus justas normas (Deut. 1:15-18; 27:1). Estos jueces o ancianos tenían que escuchar con mucha atención antes de dar un consejo o dictar una sentencia (2 Crón. 19:6). También debían investigar bien los asuntos y hacer preguntas sin dar por sentado que ya conocían todos los hechos (Deut. 19:18). Cuando alguien venía a pedirles ayuda, tenían que hablarle con bondad y no con dureza. ¿Por qué? Porque, si le hacían sentir que era una molestia, no se atre-

vería a abrirles su corazón (Éx. 22:22-24). ¡Qué buenas lecciones podía enseñarles el relato de Job a los ancianos de Israel!

⁷ Claro está, aquellos ancianos no eran los únicos que podían dar consejos en Israel. En realidad, cualquier persona —fuera joven o mayor, hombre o mujer— podía darle consejos a alguien que lo necesitara para acercarse más a Jehová o para corregir algún aspecto de su conducta (Sal. 141:5). Eso es lo que se espera de un amigo de verdad (**lea Proverbios 27:9**). Al pensar en el mal ejemplo de los tres conocidos de Job, los israelitas podrían aprender *lo que no debían decir ni hacer* al aconsejar a otros.

⁸ **Posibles beneficios para nosotros.** Como es natural, cuando nuestros hermanos pasan por situaciones difíciles, queremos ayudarlos. Ahora bien, no debemos caer en los mismos errores que los tres conocidos de Job. Primero, antes de decir nada tenemos que asegurarnos de conocer todos los hechos, y no sacar conclusiones precipitadas. Segundo, tenemos que basarnos siempre en la verdad de la Palabra de Dios y no en nuestra propia opinión o experiencia, como hizo Elifaz muchas veces (Job 4:8; 5:3, 27). Y, tercero, jamás debemos usar un tono duro o crítico. Recordemos que Elifaz y compañía dijeron algunas cosas que sí eran ciertas; de hecho, el apóstol Pablo citó por inspiración algunas de sus palabras (compare Job 5:13

5. ¿Qué consiguieron Elifaz, Bildad y Zofar con sus consejos?

6. ¿Qué es posible que aprendieran los ancianos de Israel del mal ejemplo de Elifaz, Bildad y Zofar?

7. Además de los ancianos, ¿quiénes en Israel podrían aconsejar a otros, y qué podrían aprender del relato de Job? (Proverbios 27:9).

8. ¿Qué errores debemos evitar al dar un consejo? (Vea también las imágenes).



Cuando hablemos con alguien, 1) asegurémonos de conocer todos los hechos, 2) usemos la Palabra de Dios y 3) expresémonos con cariño. (Vea el párrafo 8).

con 1 Corintios 3:19). No obstante, la mayor parte de lo que afirmaron sobre Dios era mentira y le hicieron daño a Job, así que Jehová dijo que no habían dicho la verdad (Job 42:7, 8). Al dar un consejo, nunca debemos darle a entender a la persona que Jehová es irrazonable o que es imposible que la quiera. Veamos ahora qué podemos aprender del ejemplo de Elihú.

LOS CONSEJOS DE ELIHÚ

⁹ El debate entre Job y sus tres supuestos amigos fue tan largo que sus palabras ocupan 28 capítulos de la Biblia. Y los ánimos debían de estar bastante caldeados, pues la mayor parte del tiempo se dejaron llevar por el enojo y la frustración. Con razón Job seguía sintiéndose muy desanimado y necesitando consuelo y corrección. ¿Qué hizo Jehová para

ayudarlo? Utilizó a Elihú para aconsejarlo. Pero ¿por qué esperó tanto Elihú para intervenir? Él mismo explicó: “Yo soy joven y ustedes son hombres de edad. Así que me quedé callado por respeto” (Job 32:6, 7). Era consciente de que, por lo general, los mayores cuentan con la sabiduría que viene con los años y la experiencia. Pero, después de escuchar con paciencia a Job y sus conocidos, Elihú decidió que no podía seguir callado. Por eso dijo: “La edad por sí misma no hace a alguien sabio ni son solo los hombres de edad los que comprenden lo que es correcto” (Job 32:9). Veamos qué dijo a continuación y cómo lo dijo.

¹⁰ Antes de aconsejar a Job, Elihú se aseguró de calmar el ambiente y preparar el terreno. ¿Cómo? En primer lugar, controlando sus propias emociones.

9. ¿Por qué seguía Job necesitando ayuda, y cómo se la dio Jehová?

10. ¿Qué hizo Elihú antes de aconsejar a Job? (Job 33:6, 7).

A fin de cuentas, la Biblia dice que al principio estaba muy enojado (Job 32: 2-5). Pero luego en ningún momento le habló en un tono duro o cruel, sino al contrario, con bondad y cariño. Por ejemplo, le dijo: “Mira, para el Dios verdadero, yo soy igual que tú” (**lea Job 33:6, 7**). Entonces resumió las ideas principales de seis discursos de Job y así dejó claro que le había estado prestando mucha atención (Job 32:11; 33:8-11). Y volvió a hacer lo mismo cuando más tarde le dio otros consejos (Job 34:5, 6, 9; 35:1-4).

¹¹ Cuando Elihú empezó a aconsejar a Job, lo hizo con muchísimo respeto y sin humillarlo. Por ejemplo, se dirigió a él por su nombre, cosa que los otros tres por lo visto no hicieron (**lea Job 33:1**). Además, con mucha bondad le ofreció la oportunidad de responderle, pues seguramente recordaba que él mismo había querido intervenir en varias ocasiones mientras Job y sus conocidos hablaban (Job 32:4; 33:32). También le advirtió que tuviera cuidado con algunos de sus argumentos y le recordó que Jehová es muy sabio, poderoso, justo, leal y amoroso (Job 36:18, 21-26; 37:23, 24). Sin duda, las buenas palabras de Elihú hicieron que Job estuviera dispuesto a recibir más corrección, ahora directamente de Jehová (Job 38:1-3). ¿Cómo pudieron beneficiarse los israelitas del ejemplo de Elihú y cómo podemos beneficiarnos nosotros?

¹² Posibles beneficios para los israelitas.

11. ¿Cómo aconsejó Elihú a Job? (Job 33:1).

12. ¿Cómo utilizó Jehová a los profetas para ayudar a su pueblo, y qué podrían aprender los israelitas del buen ejemplo de Elihú?

A lo largo de la historia de Israel, Jehová muchas veces nombró profetas para enseñar su propósito y corregir a los israelitas. Por ejemplo, durante el periodo de los Jueces, utilizó a la profetisa Débora y a Samuel —incluso siendo muy joven— para que le dieran guía e instrucciones a la nación (Juec. 4:4-7; 5:7; 1 Sam. 3: 19, 20). Y, durante el periodo de los reyes, envió a un profeta tras otro para fortalecer espiritualmente al pueblo y corregir a quienes se desviaban de la adoración pura (2 Sam. 12:1-4; Hech. 3:24). Al pensar en el buen ejemplo de Elihú, los hombres y mujeres fieles podrían aprender lo que debían decir y hacer al corregir y aconsejar a otros.

¹³ Posibles beneficios para nosotros. Al igual que Elihú y los profetas de Israel, los cristianos damos a conocer la voluntad de Dios y basamos lo que enseñamos en la Biblia. Además, cuando ofrecemos consejos a nuestros hermanos, usamos palabras que los animen y edifiquen (1 Cor. 14:3). Los ancianos en especial tienen que recordar siempre la importancia de hablar de manera cariñosa y reconfortante a todos los hermanos y hermanas, incluso a quienes estén alterados o suelen decir cosas sin pensar al pasar por momentos difíciles (Job 6:3; 1 Tes. 5:14).

¹⁴ Imaginemos esta situación. En una congregación, un anciano se entera de que cierta hermana está deprimida, así que decide visitarla junto con otro hermano para animarla. Durante la visita, la hermana expresa algunas emociones ne-

13. ¿Cómo podemos imitar el ejemplo de Elihú al animar a nuestros hermanos?

14, 15. ¿Cómo puede un anciano imitar a Elihú?

gativas. Cuenta que, aunque asiste a las reuniones y sale a predicar, no se siente feliz. ¿Cómo debe reaccionar un anciano en una situación como esta?

¹⁵ En primer lugar, tratará de comprender mejor la situación y los motivos de su tristeza. Para ello tendrá que hacerle preguntas y escuchar con atención. ¿Será que la hermana piensa que no merece el amor de Dios? ¿Se siente tal vez aplastada por “las preocupaciones de la vida”? (Luc. 21:34). En segundo lugar, el anciano buscará cosas positivas por las que animarla. Por ejemplo, puede felicitarla porque está yendo a las reuniones y a predicar a pesar de estar deprimida. Y, por último, una vez que se haya hecho un cuadro completo de lo que le ocurre a la hermana y de por qué se siente desanimada, podrá usar la Biblia para ayudarla a convencerse de que Jehová la quiere (Gál. 2:20).

SIGAMOS APRENDIENDO DEL LIBRO DE JOB

¹⁶ ¡Cuántas cosas hemos aprendido al analizar el libro de Job! En el artículo anterior vimos que no solo nos enseña por qué permite Dios el sufrimiento, sino también cómo podemos aguantarlo. Y en este hemos visto que podemos dar buenos consejos si evitamos el mal ejemplo de los tres conocidos de Job y copiamos el buen ejemplo de Elihú. La próxima vez que tengamos que darle un consejo a alguien, ¿qué tal si repasamos las lecciones que nos enseña este relato? Y, si hace ya tiempo que no hemos tenido el gusto de leerlo, pongámonos la meta de volver a hacerlo. Seguro que comprobaremos que el maravilloso libro de Job sigue siendo tan valioso hoy como cuando se escribió.

16. ¿Qué debemos hacer para seguir aprendiendo del libro de Job?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Qué cosas que hicieron Elifaz, Bildad y Zofar debemos evitar al dar un consejo?

- ¿Cómo podemos imitar a Elihú al dar un consejo?

- ¿Qué debemos hacer para seguir aprendiendo del libro de Job?

CANCIÓN 48

Caminemos diariamente
con Jehová

TEMA

Cuatro maneras prácticas
de imitar la humildad de
Jehová.

Imitemos la humildad de Jehová

“Imiten a Dios como hijos amados” (EFES. 5:1).

CUANDO pensamos en las personas que tienen poder en el mundo, ¿diríamos que son humildes? Es muy probable que no. Sin embargo, Jehová, quien es el Todopoderoso, sí lo es (Sal. 113:5-8). La humildad impregna toda su personalidad; no hay ni el más mínimo rastro de orgullo en él. En este artículo analizaremos cuatro aspectos de la hermosa personalidad de Jehová y descubriremos cómo se ve reflejada la humildad en cada uno de ellos. También veremos cómo imitó Jesús esta cualidad de su Padre. Todo esto nos ayudará a acercarnos más a Jehová y a esforzarnos por ser más humildes.

JEHOVÁ ES ACCESIBLE

² Las personas orgullosas no suelen ser accesibles. Se creen tan importantes que actúan de tal manera que el resto de la gente no se atreve a acercarse a ellas o incluso las evita por completo. ¡Pero qué diferente es Jehová! Como es tan humilde, nos invita a acercarnos a él y a contarle todo lo que sentimos y pensamos (**lea Salmo 62:8**). Así como un padre cariñoso escucha con atención las preocupaciones de sus hijos, nuestro Padre celestial escucha con atención las oraciones de sus siervos. De hecho, hizo que muchas de ellas quedaran registradas en la Biblia, lo que demuestra lo fácil que es hablar con él y lo abierto que está a escucharnos (Jos. 10:12-14; 1 Sam. 1:10-18). Aun así, puede que a veces nos cueste orarle porque nos sentimos indignos. ¿Qué nos puede ayudar?

1. ¿Por qué es tan impresionante pensar en que Jehová es humilde?
2. ¿Qué nos enseña Salmo 62:8 sobre Jehová? (Vea también la imagen de la portada).

³ Podemos orarle a Jehová incluso si sentimos que no merecemos su amor. ¿Por qué lo sabemos? Por la parábola del hijo pródigo. En ella, Jesús habló de un padre compasivo que tenía un hijo que se sentía indigno de volver a ser parte de la familia, pues había cometido muchos errores. ¿Cómo reaccionó el padre cuando el hijo regresó a casa? En cuanto lo vio, “corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó con ternura” (Luc. 15:17-20). Pues bien, Jehová es como ese padre. En cuanto escucha la oración de alguien que está aplastado por las preocupaciones o por la culpa, su humildad lo motivaba a prestarle toda su atención (Lam. 3:19, 20). Y su compasión lo impulsa a “correr” hacia él para consolarlo y confirmarle su amor y su perdón (Is. 57:15). ¿Cómo lo hace? Muchas veces usa a los ancianos, a los familiares Testigos y a otros hermanos (Sant. 5:14, 15). Jehová nos ayuda porque quiere que estemos cerca de él.

⁴ **Jesús imita a su Padre.** Al igual que Jehová, Jesús es humilde. Por eso, mientras estuvo en la Tierra, las personas se sentían con la confianza de acercarse a él. Le hacían preguntas con total libertad (Mar. 4:10, 11). Y, cuando él les preguntaba qué opinaban sobre cierto asunto, le decían abiertamente lo que pensaban (Mat. 16:13-16). Si cometían un error, no temblaban de miedo, porque sabían que Jesús era bueno, misericordioso y paciente (Mat. 17:24-27). Gracias a que Jesús imitó a su Padre a la perfección, sus seguidores llegaron a conocer mejor

a Jehová (Juan 14:9). Aprendieron que Jehová no se parecía en nada a los líderes religiosos de aquel entonces, quienes eran duros, orgullosos e insensibles. Al contrario, es humilde y accesible.

⁵ **¿Cómo podemos imitar a Jehová?** La humildad nos hace más accesibles. ¿Por qué? Por un lado, nos ayuda a evitar defectos que alejan a los demás de nosotros, como la envidia, el orgullo y el rencor. Por otro, nos ayuda a tener cualidades que atraen a los demás, como la bondad, la paciencia y el perdón (Col. 3:12-14). Los ancianos en especial deben esforzarse por ser accesibles. Claro está, para que los hermanos tengan la confianza de acercarse a ellos, primero tienen que poder verlos. Esto quiere decir que los ancianos prefieren asistir a las reuniones presencialmente en vez de conectarse por videoconferencia si no es necesario. Y, en la medida de lo posible, salen a predicar de casa en casa con los hermanos y las hermanas. Así les permiten conocerlos mejor y sentirse en la confianza de abordarlos siempre que lo necesiten.

JEHOVÁ ES RAZONABLE

⁶ Las personas orgullosas suelen ser inflexibles e irrazonables. En cambio, Jehová —que siempre tiene la razón y es infinitamente sabio— es humilde y está dispuesto a ceder. Por ejemplo, pensemos en cómo reaccionó cuando Miriam, junto con Aarón, empezó a hablar en contra de su hermano Moisés, quien era el representante de Dios. Jehová se puso furioso con ella, porque en realidad

3. ¿Por qué está usted seguro de que Jehová quiere que le ore siempre?

4. ¿Cómo demostró Jesús que era accesible?

5. ¿Por qué nos ayuda la humildad a ser más accesibles?

6, 7. Mencione alguna ocasión en la que Jehová concedió las peticiones de sus siervos.



Los padres son razonables con sus hijos al no exigirles más de lo que pueden dar en la predicación. (Vea el párrafo 9).

le estaba faltando el respeto a él. Así que la castigó con lepra. Ahora bien, Aarón le suplicó a Moisés que la ayudara, y luego Moisés le rogó a Jehová que la curara. ¿Qué hizo Dios? ¿Se aferró a su decisión de castigarla? Eso es lo que habría hecho alguien orgulloso. Pero Jehová es humilde y por eso le concedió a Moisés su petición y curó a Miriam (Núm. 12:1-15).

⁷ Veamos otro caso en el que Jehová demostró que es humilde. Por medio de un profeta, le anunció al enfermo rey Ezequías que iba a morir. Entonces el rey le rogó a Jehová con los ojos llenos de lágrimas que lo curara. ¿Cuál fue la respuesta de Dios? Movidó por la compasión, le añadió 15 años de vida (2 Rey. 20:1, 5, 6). Como vemos, la humildad de Jehová lo impulsa a ser flexible y compasivo.

⁸ **Jesús imita a su Padre.** Mientras estuvo en la Tierra, Jesús fue razonable y buscó la manera de ayudar a la gente siem-

pre que fue posible. Por ejemplo, sanó a las personas en sábado aunque los insensibles líderes religiosos se opusieron (**lea Marcos 3:1-6**). Y sigue demostrando esta cualidad como cabeza de la congregación cristiana. Por ejemplo, cuando alguien comete un pecado grave, Jesús es paciente con él y le da muchas oportunidades de cambiar (Apoc. 2:2-5).

⁹ **¿Cómo podemos imitar a Jehová?** Tenemos que desarrollar con humildad la manera tan razonable de pensar y actuar de Jehová (Sant. 3:17). Los padres que son razonables no son permisivos, pero tampoco les exigen a sus hijos más de lo que pueden dar. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en Génesis 33:12-14, donde leemos que Jacob fue considerado con sus hijos. Además, los padres humildes y razonables evitan hacer comparaciones injustas entre sus hijos. Los ancianos también deben ser razonables.

8. ¿Qué ejemplos demuestran que Jesús es razonable? (Marcos 3:1-6).

9. ¿Cómo podemos imitar a Jehová y ser razonables? (Vea también las imágenes).

En lugar de insistir en su opinión, apoyan la decisión de la mayoría de los ancianos siempre y cuando no vaya en contra de los principios bíblicos (1 Tim. 3:2, 3). Y todos debemos esforzarnos por entender el punto de vista de los demás aunque sea diferente al nuestro (Rom. 14:1). Cada uno de nosotros procuramos seguir este consejo: “Que todos sepan que ustedes son personas razonables” (Filip. 4:5).

JEHOVÁ ES PACIENTE

¹⁰ Probablemente hemos notado que las personas orgullosas son impacientes; no les gusta que las hagan esperar. ¡Qué distinto es Jehová! No hay nadie en el universo tan paciente como él. En los días de Noé, por ejemplo, dijo que esperaría 120 años para destruir a los malvados (Gén. 6:3). Noé alcanzó a criar a sus hijos y a construir el arca junto con su familia. Tiempo después, Jehová escuchó con paciencia a Abrahán mientras este le hacía preguntas sobre su decisión de destruir Sodoma y Gomorra. Una persona orgullosa tal vez le hubiera dicho a Abrahán: “¿Quién te crees que eres para cuestionarme?”. Pero Jehová no hizo eso. Él es humilde y paciente (Gén. 18:20-33).

¹¹ Hoy en día, Jehová también está demostrando que es paciente. Está esperando a que llegue el momento fijado para destruir este sistema malvado. ¿Por qué es tan paciente con los seres humanos? “Porque no desea que ninguno sea destruido, sino que todos lleguen a arrepentirse” (**lea 2 Pedro 3:9**). ¿Ha sido en

vano la paciencia de Jehová? ¡Para nada! Millones de personas han llegado a conocerlo, y deseamos que millones más hagan lo mismo. Sin embargo, la paciencia de Dios tiene límites. Él ama a las personas, pero no es permisivo. No dejará que la maldad dure para siempre (Hab. 2:3).

¹² **Jesús imita a su Padre.** Durante miles de años, ha imitado la paciencia de Jehová. Ha visto cómo Satanás ha esparcido mentiras terribles sobre Dios y los seres humanos fieles (Gén. 3:4, 5; Job 1:11; Apoc. 12:10). Jesús también ha visto a las personas sufrir cosas horribles. ¿Nos imaginamos las ganas que tiene de “des-hacer las obras del Diablo”? (1 Juan 3:8). ¿Qué lo ayuda a esperar con paciencia hasta que Jehová le diga que es hora de acabar con las obras del Diablo por completo? Una de las razones principales es que Jesús es humilde y reconoce que le corresponde a Jehová decidir cuándo es el mejor momento de actuar (Hech. 1:7).

¹³ Cuando Jesús estuvo en la Tierra, también fue paciente con sus apóstoles. Al verlos discutir vez tras vez sobre quién era el más importante, no se desesperaba ni se frustraba. Todo lo contrario, era muy paciente con ellos (Luc. 9:46; 22:24-27). Estaba seguro de que con el tiempo cambiarían. ¿Y nosotros? ¿Hemos cometido el mismo error muchas veces? En ese caso, cuánto agradecemos que nuestro Rey sea tan humilde y paciente.

¹⁴ **¿Cómo podemos imitar a Jehová?** Para parecernos más a él debemos desarrollar

10. ¿De qué maneras ha demostrado Jehová que es paciente?

11. De acuerdo con 2 Pedro 3:9, ¿por qué está siendo tan paciente Jehová hoy en día?

12. ¿Cómo imita Jesús la paciencia de Jehová?

13. ¿En qué situación demostró Jesús que era paciente con sus apóstoles, y por qué?

14. ¿Qué nos ayudará a ser más pacientes?



Imitamos la humildad de Jehová cuando les predicamos a toda clase de personas.

(Vea el párrafo 17).

“la mente de Cristo” (1 Cor. 2:16). ¿Qué nos ayudará a pensar como Jesús? No hay atajos. Hay que leer los Evangelios y sacar tiempo para meditar en cómo las acciones de Jesús reflejaban su manera de pensar. Además, es indispensable que le pidamos a Jehová que nos ayude a ser humildes como su Hijo. A medida que aprendamos a pensar como Cristo, nos pareceremos más a Dios y seremos más pacientes con nosotros mismos y con nuestros hermanos (Mat. 18:26-30, 35).

JEHOVÁ DIGNIFICA A LOS HUMILDES

15 (Lea Salmo 138:6). ¿Cierto que es un honor que el Soberano del universo les preste una atención especial a quienes suelen pasar desapercibidos? Analicemos varios ejemplos de cómo lo ha hecho

15. ¿Cómo ha cumplido Jehová las palabras de Salmo 138:6?

a lo largo de los siglos. Quizás algunos de ellos no nos resulten tan familiares, pero Jehová hizo que se incluyeran en la Biblia. En la época de los patriarcas vivió una nodriza llamada Débora, quien sirvió lealmente a las familias de Isaac y Jacob durante unos 125 años. No sabemos mucho más de esta fiel mujer, pero Jehová inspiró a Moisés para que registrara su nombre y un detalle que muestra lo querida que era (Gén. 24:59; 35:8, nota). Siglos después, Jehová escogió a David, un simple pastorcito, para que llegara a ser rey de Israel (2 Sam. 22:1, 36). Poco después de que Jesús nació, Dios les concedió a unos humildes pastores, por medio de un ángel, el honor de ser los primeros en enterarse de que el futuro Mesías había nacido en Belén (Luc. 2:8-11). Y, cuando José y María llevaron a Jesús al templo, Jehová dignificó a Simeón

y a Ana —dos personas muy mayores— dándoles la oportunidad de ver a su Hijo (Luc. 2:25-30, 36-38). Sin duda, “aunque Jehová es elevado, se fija en el humilde”.

¹⁶ **Jesús imita a su Padre.** Al igual que Jehová, Jesús dignificó a los humildes. Les enseñó a las personas “comunes y con poca educación” la verdad sobre el Reino de Dios (Hech. 4:13; Mat. 11:25). También sanó a los enfermos con cariño, y al hacerlo no solo les devolvió la salud, sino también la dignidad (Luc. 5:13). La noche antes de morir les lavó los pies a sus apóstoles, una tarea que realizaban los sirvientes (Juan 13:5). Y, antes de subir al cielo, les dio a sus seguidores —lo que nos incluye— el honor de llevar a cabo la labor más importante que un ser humano pudiera tener: ayudar a otros a conseguir la vida eterna (Mat. 28:19, 20).

¹⁷ **¿Cómo podemos imitar a Jehová?** Seguimos su ejemplo al predicar. Les damos a todas las personas el honor de escuchar las buenas noticias, sin im-

16. ¿Cómo imitó Jesús a su Padre?

17. ¿Cómo podemos imitar a Jehová? (Vea también la imagen).

portar su cultura, su color de piel o su nivel de educación. También seguimos su ejemplo al tratar a los hermanos. Los consideramos superiores a nosotros independientemente de qué habilidades o responsabilidades tengamos (Filip. 2:3). Jehová se siente muy feliz de ver que somos humildes y tomamos la iniciativa de honrarnos unos a otros de estas y otras maneras (Sof. 3:12; Rom. 12:10).

¹⁸ Al hacer todo lo posible por imitar la humildad de nuestro cariñoso Padre celestial, nos convertiremos en personas más accesibles, razonables y pacientes. También trataremos a los demás de una manera que los honre, tal como hace Jehová. Recordemos que cada esfuerzo que hacemos por copiar su humildad nos hace más valiosos a sus ojos (Is. 43:4).

18. ¿Por qué quiere usted imitar la humildad de Jehová?

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Portada: Un padre imita la humildad de Jehová y escucha a su hijo sin enojarse porque rompió un jarrón mientras jugaba. **Página 18:** Unas hermanas imitan la humildad de Jehová enseñándoles la verdad a unas mujeres que están en la cárcel.

¿CÓMO NOS PUEDE AYUDAR LA HUMILDAD EN LOS SIGUIENTES CAMPOS?

- Ser más accesibles.
- Ser más razonables.
- Ser más pacientes.

CANCIÓN 132

Ahora ya somos uno

TEMA

Cómo pueden las parejas de novios cristianos honrar a Jehová el día de su boda.

Cómo planear una boda que honre a Jehová

“Háganlo todo de forma digna y ordenada” (1 COR. 14:40).

¿TIENES novio o novia? ¿Están comprometidos para casarse? Si es así, ¡felicidades! Claro, seguro que ahora están muy ocupados con los preparativos. Pueden estar seguros de que Jehová desea que disfruten mucho el día de su boda* y que tengan un matrimonio muy feliz (Prov. 5:18; Cant. 3:11).

² Es muy importante que su boda honre a Jehová. ¿Por qué? ¿Y cómo pueden asegurarse de ello? En este artículo responderemos estas dos preguntas. Aunque va dirigido principalmente a los novios que están planeando su boda, los principios que analizaremos nos ayudarán a todos a honrar a Jehová si asistimos o si nos piden consejos.

POR QUÉ HONRAR A JEHOVÁ

³ A la hora de organizar su boda, las parejas cristianas deben tomar en cuenta los principios que Jehová ha establecido en su Palabra. ¿Por qué? Porque Jehová es el Creador del matrimonio. De hecho, fue él quien casó a los dos primeros seres humanos, Adán y Eva (Gén. 1:28; 2:24). Así que para ustedes, los novios, el punto de vista de Dios debe ser lo más importante.

⁴ Otra buena razón por la que ustedes deben tomar en cuenta el punto de vista de Jehová al organizar su boda es que él es su Padre celestial y su mejor amigo (Heb. 12:9).

* **IDEA IMPORTANTE:** En muchas culturas, una **boda** consiste en una ceremonia en la que la pareja hace sus votos ante Dios. Puede ser que a continuación se realice algún tipo de celebración. En las culturas en las que no se llevan a cabo celebraciones o ceremonias formales, de todas maneras es importante que las parejas el día de su boda tomen en cuenta los principios bíblicos.

- 1, 2. ¿Qué desea Jehová para los novios?
3. ¿Qué deben tomar en cuenta las parejas cristianas al organizar su boda, y por qué?
4. ¿Cuál es otra buena razón para tomar en cuenta el punto de vista de Jehová al organizar una boda?

Por supuesto, quieren proteger su amistad con él y evitar que algo que suceda ese día —o cualquier otro día— lo hiera u ofenda (Sal. 25:14). Al pensar en todo lo que ha hecho y hará por ustedes, ¿verdad que merece que lo honren en su boda? (Sal. 116:12).

CÓMO HONRAR A JEHOVÁ

⁵ La Biblia no contiene una lista de reglas sobre cómo debe ser una boda o la celebración que tal vez se realice después. Así que hay un abanico de posibilidades dentro de las circunstancias, las costumbres y los gustos personales. Claro, los cristianos verdaderos también respetamos las leyes locales relacionadas con este asunto (Mat. 22:21). Si la pareja se guía por los principios bíblicos, tome las decisiones que tome, su boda honrará a Jehová y lo hará feliz. Veamos algunos de esos principios.

⁶ **Cumplan con los requisitos legales** (Rom. 13:1, 2). En la mayoría de los países, las leyes establecen ciertos requisitos que los novios deben cumplir para poder casarse. Así que averigüen cuáles son los que aplican en el lugar donde ustedes viven. Si necesitan ayuda, pueden pedírsela a los ancianos.*

⁷ **Asegúrense de crear un ambiente apropiado** (1 Cor. 10:31, 32). Procuren que

* Para más información sobre el punto de vista bíblico sobre los requisitos legales para casarse, vean el artículo “Bodas honorables a la vista de Dios y los hombres”, de *La Atalaya* del 15 de octubre de 2006.

5. ¿Cómo puede ayudar la Biblia a los novios a tomar buenas decisiones sobre su boda?

6. ¿Por qué es importante que los novios cumplan con los requisitos legales para casarse? (Romanos 13:1, 2).

7. ¿Qué ambiente debe haber en las bodas?

su boda refleje el fruto del espíritu de Dios, y no el espíritu del mundo (Gál. 5:19-26). Como el novio será el cabeza de la nueva familia, él es responsable de que la ceremonia sea una ocasión digna y alegre. ¿Qué factores contribuirán a lograrlo? Un discurso de boda basado en la Biblia que se presenta con amor, cariño y dignidad beneficia a los asistentes porque pueden ver que el matrimonio es un regalo de Dios y que la boda es una ocasión importante y seria. Por ese motivo, la mayoría de las parejas eligen que la ceremonia tenga lugar en un Salón del Reino, si es posible. Si una pareja desea usar un Salón del Reino, debe pedírselo por escrito al cuerpo de ancianos con bastante antelación.

⁸ **(Lea Romanos 13:13)**. Si ustedes deciden celebrar una fiesta, recepción o banquete, ¿qué pueden hacer para que no refleje el espíritu del mundo? La palabra griega que se traduce “fiestas descontroladas” se refería a reuniones sociales donde se bebía en exceso y había música hasta altas horas de la noche (vea la nota de estudio “fiestas descontroladas”, de Romanos 13:13). Si deciden que servirán bebidas alcohólicas, tomen medidas de antemano para que nadie beba más de la cuenta.* Si habrá música, asegúrense de que se mantenga a un volumen que permita a los asistentes conversar con comodidad. Además, revisen con cuidado qué tipo de música pondrán y qué dicen las letras de las canciones para que nadie se sienta ofendido.

* Vean en jw.org el video ¿Debería servir bebidas alcohólicas?

8. ¿Qué pueden hacer los novios para que en la celebración haya un ambiente digno? (Romanos 13:13).

⁹ ¿Tienen planeado que algunos familiares o amigos les dediquen unas palabras, presenten algunas imágenes o un video, o que haya algún otro tipo de entretenimiento? Estos detalles le pueden añadir un toque especial a la ocasión. Eso sí, asegúrense de que todo lo que se haga sea apropiado y animador (Filip. 4:8). Pregúntense: “¿Les parecerá respetuoso y digno a los asistentes? ¿Demostrará respeto por el matrimonio?”. Y lo más importante: “¿Honrará a Jehová?”. Aunque puede haber espacio para algo de humor, eviten cosas totalmente fuera de lugar, como los comentarios indecentes o que tengan connotaciones sexuales (Efes. 5:3). Asegúrense de que los familiares y amigos que vayan a decir unas palabras conozcan sus deseos y los respeten.

¹⁰ **Sean modestos (lea 1 Juan 2:15-17).** Jehová valora que sus siervos procuren **honrarlo a él** en vez de atraer la atención sobre ellos mismos de una manera indebida. Por eso, las parejas modestas evitan gastar una cantidad excesiva de dinero y hacer “ostentación”, es decir, andar presumiendo de lo que tienen. ¿Cómo se beneficiarán ustedes si eligen celebrar una boda sencilla? Fíjense en lo que dice un hermano de Noruega llamado Mike: “No nos metimos en deudas y pudimos seguir con el precursorado. Aunque fue una boda sencilla, nos dejó recuerdos muy bonitos”. Y una hermana de la India llamada Tabitha explica: “Como no nos complicamos, tuvimos menos decisiones que tomar y menos desacuerdos. Nos ahorramos un montón de estrés”.

9. ¿Qué debe tomar en cuenta la pareja respecto a lo que se hará durante la celebración?

10. ¿Por qué deben ser modestas las parejas al organizar su boda? (1 Juan 2:15-17).

¹¹ ¿Ya han decidido qué se van a poner? Sin duda, quieren lucir lo mejor posible. Incluso en tiempos bíblicos, el novio y la novia le prestaban mucha atención a su aspecto (Is. 61:10). Claro, la ropa que ustedes elijan tal vez sea más o menos diferente a la que se pondrían en otras ocasiones, pero de todos modos debe ser decente y apropiada (1 Tim. 2:9). No permitan que la ropa —o cualquier otra cosa material— se convierta en el aspecto más destacado de la boda (1 Ped. 3:3, 4).

¹² **Rechacen las costumbres que no están de acuerdo con lo que dice la Biblia** (Apoc. 18:4). En el mundo de Satanás, las bodas suelen incluir muchas costumbres relacionadas con la religión falsa, el ocultismo y las supersticiones. Pero Jehová nos advierte con claridad que debemos mantenernos alejados de todas esas cosas impuras (2 Cor. 6:14-17). Por eso, si tienen dudas sobre ciertas costumbres o tradiciones que son comunes donde ustedes viven, investiguen su origen y busquen los principios bíblicos aplicables antes de decidir si las incluirán o no en su boda.

¹³ ¿Donde ustedes viven existe la costumbre de que los invitados les hagan regalos a los novios? Es posible que el tipo de regalo que los invitados hagan dependa de su situación económica. Por supuesto, la Biblia anima a los cristianos a dar y dice que hacerlo nos hace felices (Prov. 11:25; Hech. 20:35). Ahora bien, los no-

11. ¿Cómo pueden el novio y la novia demostrar que son modestos en su manera de vestir y arreglarse? (Vea también las imágenes).

12. ¿Por qué deben los novios asegurarse de rechazar las costumbres que no están de acuerdo con lo que dice la Biblia?

13. ¿Cómo pueden los novios demostrar que ven los regalos como Jehová los ve?



En cualquier parte del mundo, los Testigos podemos celebrar bodas sencillas, bonitas y que recordemos con cariño.

(Vea los párrafos 10 y 11).

vios no quieren que los invitados sientan que están obligados a hacerles un regalo o que un obsequio sencillo no les parecería suficiente. Los siervos de Jehová nos esforzamos por ver los regalos como él los ve y agradecemos cualquier cosa que otros nos dan por amor y no por obligación (2 Cor. 9:7).

CÓMO SOLUCIONAR CIERTAS SITUACIONES

14 Organizar una boda que honre a Jehová tal vez no sea fácil para ustedes.

14. ¿A qué dificultades se enfrentan algunas parejas?

Por ejemplo, mantenerla sencilla quizás se convierta en un reto. Veamos el caso de Charlie, que es de las Islas Salomón: “Nos costó una barbaridad decidir a quién invitar a la recepción, porque tenemos muchos amigos y en nuestra cultura todo el mundo espera que lo inviten”. Tabitha, mencionada en el párrafo 10, cuenta: “Donde vivo, lo normal es tener muchísimos invitados. Así que tomó tiempo conseguir que nuestros padres aceptaran nuestra decisión de invitar solamente a unas 100 personas”. Y Sarah, que es de la India, comenta: “Hay quienes le dan mucha importancia a la posición social.

Como mis primos tuvieron una boda muy lujosa, algunas personas me presionaban para que la mía fuera todavía más espectacular”. ¿Qué los ayudará a ustedes a superar estas y otras dificultades?

15 Oren con frecuencia sobre todo lo relacionado con su boda. Pueden hablarle a Jehová de cualquier decisión que deban tomar y cualquier preocupación que tengan (Filip. 4:6, 7 y la nota de estudio “en cualquier situación”). También pueden pedirle que los ayude a tomar buenas decisiones, a mantener la calma cuando estén estresados y a ser valientes cuando sea necesario (1 Ped. 5:7). A medida que vean cómo él les responde, su confianza en él se hará más fuerte. Tabitha añade: “A mi novio y a mí nos preocupaba tener desacuerdos entre nosotros y con nuestras familias. Por eso antes de hablar de nuestros planes siempre hacíamos una oración. Vimos de verdad cómo Jehová nos ayudaba a mantener la paz”.

16 Hablen con claridad y respeto (Prov. 15:22). Organizar una boda requiere que la pareja tome muchas decisiones, como la fecha, el presupuesto, la lista de invitados, etc. Antes de tomar cada decisión, analicen juntos las opciones, los principios bíblicos aplicables y los consejos que tal vez les den otros cristianos maduros. Al expresar sus opiniones, sean amables, comprensivos y flexibles. Si familiares cercanos —como sus padres— les hacen peticiones razonables, traten de complacerlos. A fin de cuentas, para ellos también es una ocasión espe-

15. ¿Por qué es importante orar sobre todo lo relacionado con la boda?

16, 17. ¿Por qué es importante que haya buena comunicación al organizar una boda?



Planificar la boda con cuidado contribuirá a que todo salga como está previsto.

(Vea el párrafo 18).

cial. Y, si no pueden concederles lo que les piden, explíquenles las razones con tacto y cariño (Col. 4:6). Ayúdenlos a ver que su principal objetivo es disfrutar de un día muy feliz y honrar a Jehová.

17 ¿Y si sus padres no son Testigos? Explicarles sus decisiones puede ser especialmente difícil, pero les irá mejor si lo hacen con bondad. Un hermano de la India llamado Santhosh cuenta: “Nuestras familias querían que siguiéramos algunos rituales del hinduismo. A mi novia y a mí nos tomó mucho tiempo lograr que entendieran nuestro punto de vista. Decidimos complacerlos en algunos asuntos que pensamos que no desagradarían a Jehová. Por ejemplo, cambiamos el menú y servimos la comida que ellos querían. Además, decidimos que no se cantara ni se bailara, porque ellos no estaban acostumbrados”.

¹⁸ **Procuren tener todo bien organizado.** Si planifican las cosas con cuidado, luego el día de la boda seguramente tendrán menos estrés (**lea 1 Corintios 14:40**). Wayne, que es de Taiwán, explica: “Unos días antes de la boda tuvimos una pequeña reunión con quienes se ofrecieron para ayudarnos. Repasamos los preparativos y ensayamos algunas partes de la ceremonia para asegurarnos de que todo fuera sobre ruedas”. Por respeto a los invitados, hagan todo lo posible por cumplir el horario previsto.

¹⁹ Si son previsores, se evitarán muchos problemas (Prov. 22:3). Por ejemplo, ¿en la zona donde ustedes viven es común que en las celebraciones de boda se presenten personas que no hayan sido invitadas? Piensen en lo que pueden hacer para que eso no suceda. Además, si van a asistir familiares que no son Testigos, explíquenles

18. ¿Qué ayudará a los novios a que todo salga como está previsto? (1 Corintios 14:40; vea también la imagen).

19. ¿Qué ayudará a los novios a controlar lo que pasa durante la recepción?

cómo son nuestras bodas y cómo vemos ciertas costumbres. Pueden mostrarles el artículo de jw.org “¿Cómo son las bodas de los testigos de Jehová?”. Para que ustedes puedan controlar mejor lo que pasa durante la recepción, piensen en la posibilidad de pedirle a un hermano maduro que sea el “director del banquete” (Juan 2:8). Si le informan con claridad sus decisiones, podrá ayudarlos a asegurarse de que la boda sea una ocasión digna y todo vaya según lo planeado.

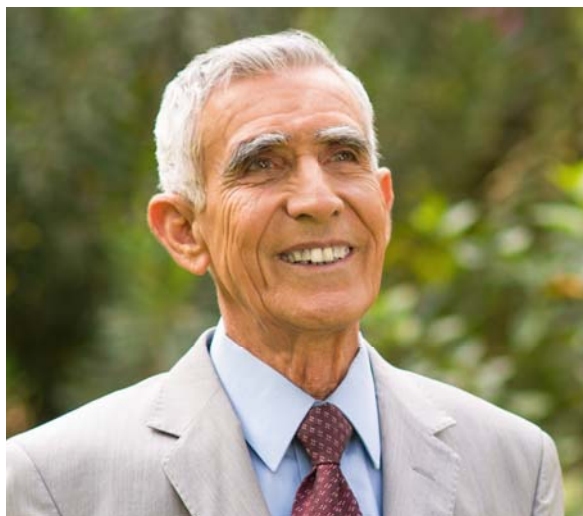
²⁰ Al pensar en todo lo que implica organizar su boda, tal vez se sientan un poco abrumados. Pero recuerden que la boda es solo un día, el primero de lo que puede ser una maravillosa vida sirviendo juntos a Jehová. Hagan todo lo posible por que sea una ocasión digna y sencilla. Confíen en Jehová. Si se dejan guiar por él, cuando el día de mañana miren atrás, recordarán su boda con una sonrisa y dirán: “Me encantó, no cambiaría nada” (Sal. 37:3, 4).

20. ¿Qué deben tener en cuenta los novios?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Por qué quieren los novios que su boda honre a Jehová?
- ¿Qué ayudará a la pareja a crear un ambiente digno y apropiado el día de su boda?
- ¿Cómo se beneficiarán los novios si eligen celebrar una boda sencilla?

Los mayores son un tesoro para la congregación



*“Cuando pienso en todas las cosas que podía hacer cuando era joven, me parece increíble. Ahora la edad me ha hecho bajar el ritmo”
(Connie, 83 años).*

Quizás a usted le pase lo mismo que a esta hermana, que debido a los achaques de la vejez ya no puede hacer tanto como antes. Y, aunque sabe que ha servido fielmente a Jehová durante muchos años, tal vez compare lo que hace ahora con todo lo que hizo en el pasado, y eso lo desanime. ¿Qué lo puede ayudar?

QUÉ ESPERA JEHOVÁ DE USTED

Pregúntese: “¿Qué es lo que Jehová me pide que haga?”. Deuteronomio 6:5 dice:

“Ama a Jehová tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”. Esas palabras son muy tranquilizadoras. ¿Por qué?

Porque este texto muestra que Jehová espera que le sirva lo mejor que usted pueda. Tener esto presente lo ayudará a no compararse con los demás y a no comparar lo que puede hacer ahora con lo que podía hacer antes.

Piense en esto: cuando era más joven, ¿qué le daba a Jehová? Seguro que lo mejor, todo lo que podía en las circunstancias que tenía **entonces**. ¿Y ahora? ¿Qué le está dando a Jehová? Seguro que le sigue dando lo mejor, es decir, todo lo que puede en las circunstancias que tiene **ahora**. Como ve, en realidad **lo que le está dando hoy es lo mismo que le daba en el pasado: lo mejor**.



Lo que usted le daba a Jehová cuando era joven es lo mismo que le da ahora que es mayor: lo mejor de usted.

USTED PUEDE APORTAR MUCHO PARA AYUDAR A LOS DEMÁS

Piense en este enfoque: en lugar de ver la edad como una limitación, trate de verla como una oportunidad. Y es que siendo mayor puede hacer algunas cosas que no podía hacer cuando era joven. Centrémonos en una de ellas.

Comparta su experiencia con los demás.

Fíjese en lo que dijeron estos personajes de la Biblia:

El rey David: “Fui joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto a un justo abandonado ni a sus hijos buscando pan” (Sal. 37:25).

Josué: “Ahora miren, yo estoy a punto de morir, y ustedes saben muy bien con todo su corazón y con toda su alma que ni una sola palabra de todas las buenas promesas que Jehová su Dios les hizo ha fallado. Todas se han cumplido a favor de ustedes. Ni una sola palabra de ellas ha fallado” (Jos. 23:14).

Tanto David como Josué sabían de lo que hablaban, porque habían servido fielmente a Jehová durante muchos años y habían visto muchas cosas. Así que sus palabras tenían mucho peso. Y lo mismo puede decirse de usted: sus años de experiencia les añaden peso a sus palabras.

Si lleva décadas sirviendo a Jehová, puede hablarles a otros de los beneficios y las recompensas de hacerlo. ¿Recuerda alguna ocasión especial en la que vio cómo Jehová bendecía a su pueblo? No se la guarde; compártala con los demás. Quienes lo escuchen recibirán una inyección de ánimo, y usted también se sentirá feliz (Rom. 1:11, 12).

Otra manera de animar a los demás es asistiendo a las reuniones en persona, tanto como le permitan sus circunstancias. Así no solo se beneficiarán los hermanos; usted también saldrá ganando. Connie, mencionada al principio, cuenta: “Ir a las reuniones me ayuda a no desanimarme. Con todo el cariño que me dan los hermanos en el

Salón del Reino, ¿cómo me voy a sentir triste? Intento demostrarles que yo también los quiero haciéndoles regalitos. Y procuro seguir participando junto con ellos en las actividades espirituales”.

JEHOVÁ VALORA SU SERVICIO FIEL

La Biblia habla de muchas personas que, a pesar de no poder hacer mucho debido a sus circunstancias, contaban con el amor de Jehová. Una de ellas fue Simeón, un israelita que era muy mayor cuando Jesús nació. Cada vez que iba al templo, probablemente veía a los hombres jóvenes atendiendo tareas muy importantes. ¿Y qué pensaría él? Tal vez creía que debido a su edad Jehová ya no lo consideraba tan valioso. Pero nada más lejos de la realidad. Jehová lo describió como “un hombre justo y devoto” y le concedió el gran honor de ver a Jesús recién nacido. Es más, lo usó para profetizar que Jesús sería el Mesías (Luc. 2:25-35). Este relato muestra que Jehová no se centraba en los achaques y las limitaciones de Simeón, sino en su inquebrantable fe. De hecho, “el espíritu santo estaba sobre él”.

Usted también puede tener la certeza de que Jehová valora su servicio fiel a pesar de las limitaciones que tenga. Él se siente muy feliz por los sacrificios de cada uno de sus siervos “cuando da en función de lo que tiene y no de lo que no tiene” (2 Cor. 8:12).

Teniendo eso presente, céntrese en las cosas que sí puede hacer. Por ejemplo, piense en las diferentes facetas de la predicación en las que puede participar, aunque sea por periodos de tiempo cortitos. También puede animar a los hermanos llamándolos por teléfono o escribiéndoles una notita. Las pequeñas muestras de amor pueden tener un profundo efecto en ellos, sobre todo cuando vienen de alguien como usted, que ha servido a Jehová durante muchos años.

Incluso si tiene limitaciones físicas, puede hacer mucho por Jehová. Por ejemplo, en el

recuadro “Había una vida en juego” encontrará una experiencia de una hermana mayor de África oriental.

Recuerde que la fe y la lealtad que ha demostrado a lo largo de los años pueden animar a los demás. Usted es un ejemplo vivo de aguante. Y tenga presentes las palabras de Hebreos 6:10: “Dios no es injusto y no se olvida de las obras de ustedes ni del amor que demostraron por su nombre al haber servido a los santos y al continuar sirviéndoles”.

MANTÉNGASE ACTIVO AYUDANDO A LOS DEMÁS

Hay estudios que indican que muchas personas mayores que se mantienen activas ayudando a los demás disfrutan de mejor salud, tienen la mente más ágil y viven más.

Claro está, hacer cosas por otros no hará desaparecer todos los efectos de la edad. Lo único que logrará eso es el Reino de Dios, pues eliminará el pecado, que es la verdadera causa de la vejez y la muerte (Rom. 5:12).

Aun así, todo lo que usted hace en su servicio a Jehová —lo que incluye ayudar a otros a conocerlo— fortalece su esperanza e incluso tal vez le permita tener una mejor salud. Querido hermano mayor, jamás olvide que Jehová valora todos sus sacrificios y que la congregación aprecia muchísimo su ejemplo de fe.

**Jehová le concedió
a Simeón el honor de ver
a Jesús recién nacido
y de profetizar que
sería el Mesías.**





Había una vida en juego

Una mujer joven pasó por delante de uno de nuestros carritos. La hermana mayor que estaba predicando allí la saludó y le preguntó si podía mostrarle un texto bíblico muy bonito. Entonces le leyó Jeremías 29:11, que dice que Jehová quiere que tengamos paz, no calamidad. Y después le preguntó: “¿Has visto el futuro que Dios quiere para ti?”.

La mujer se emocionó y con lágrimas en los ojos le respondió: “Quiere que tenga un futuro de paz y esperanza. Muchísimas gracias por leerme esas palabras. Son justo la respuesta a mi oración. Últimamente he tenido muchos problemas, uno tras otro. Estaba tan mal que había pensado en quitarme la vida. Esta mañana le pedí a Dios que me diera una señal que me demostrara que yo le sigo importando. Y entonces usted, que

no me conoce de nada, me saluda y me lee unas palabras de la Biblia que muestran lo que Dios quiere para mí. No ha sido ninguna casualidad”.

La hermana le mostró varios artículos de jw.org que hablan de cómo la Biblia podía ayudarla a combatir los pensamientos suicidas. Luego le explicó cómo son nuestras clases de la Biblia y la invitó a las reuniones. La semana siguiente la mujer asistió a la reunión del fin de semana y ha empezado a estudiar con el folleto *Disfrute de la vida*.

Seamos jóvenes o mayores, podemos participar en este tipo de predicación.

¿Ha leído con atención los últimos números de *La Atalaya*? Compruebe si sabe contestar las siguientes preguntas:

¿Qué razones tenemos para darle gloria a Jehová?

Lo hacemos porque lo respetamos profundamente y lo amamos con todo nuestro corazón. También le damos gloria porque deseamos que las personas lo conozcan (w25.01, página 3).

Si alguien nos ofende, ¿qué nos ayudará a perdonarlo?

No ignoramos nuestros sentimientos; sin embargo, dejar atrás el rencor y la rabia nos puede ayudar a evitar que el corazón se nos llene de amargura (w25.02, páginas 15 y 16).

¿Por qué es el discípulo Marcos un buen ejemplo para los varones jóvenes?

Marcos estuvo dispuesto a servir a los demás. Aunque es probable que se sintiera dolido y decepcionado por algo que le pasó, no se desanimó. Se esforzó por tener una buena amistad con Pablo y otros cristianos maduros (w25.04, página 27).

¿A qué se refería Jesús cuando le dijo a Jehová en oración “Les he dado a conocer tu nombre”? (Juan 17:26).

Sus discípulos ya sabían que el nombre de Dios es Jehová, así que se refería a que les había enseñado la clase de persona que es Jehová, lo que incluye su propósito, sus acciones y sus cualidades (w25.05, páginas 20 y 21).

Si somos modestos, ¿qué aceptaremos?

Aceptaremos que hay cosas que no sabemos. Por ejemplo, no sabemos cuándo vendrá el fin ni qué hará Jehová para ayudarnos. Tampoco sabemos qué pasará mañana ni comprendemos del todo lo bien que nos conoce Jehová (w25.06, páginas 15 a 18).

¿Qué nos ayudará a beneficiarnos de un artículo o de un discurso público?

Podemos preguntarnos: “¿Qué pruebas se están utilizando para convencer al público? ¿Se está usando algún ejemplo o comparación que podría resultarme útil para enseñar? ¿A quién podría interesarle este tema?” (w25.07, página 19).

¿Qué nos enseña sobre el perdón de Dios lo que hizo él con David?

Aunque David cometió pecados graves, cuando se arrepintió de corazón, Jehová lo perdonó (1 Rey. 9:4, 5). Cuando Dios perdona nuestros pecados, no los guarda en su memoria para castigarnos en el futuro ni nos los echa en cara (w25.08, página 17).

Si a un estudiante de la Biblia le cuesta entender o aceptar algún punto, ¿qué podemos hacer?

Si ya intentamos explicarle bien el punto usando la Biblia y vemos que le sigue costando asimilarlo, sigamos con la lección y hagamos planes para volver a tratarlo más adelante (w25.09, página 24).

¿A qué se refiere la Biblia cuando habla del “poder engañoso del pecado”? (Heb. 3:13).

A que nuestra imperfección nos tienta para que hagamos cosas malas y a que nos puede llevar a tener dudas persistentes, como por ejemplo de si Jehová nos ama (w25.10, página 16).

¿Qué contribuirá a que nuestras oraciones sean más profundas?

1) Reflexionar en las cualidades de Jehová. 2) Pensar en problemas que tengamos y mencionárselos a Jehová, como por ejemplo si hay alguien a quien no hemos perdonado. 3) Tomarnos nuestro tiempo para orar. Así será más probable que le contemos con detalle todo lo que sentimos (w25.10, páginas 19 y 20).

¿Cómo podemos ayudar a los mayores?

Visitándolos y llamándolos. Quizás también podamos acompañarlos a citas médicas o participar con ellos en diferentes facetas del ministerio (w25.11, páginas 6 y 7).

¿Qué es importante que hagan los novios para que su boda honre a Jehová?

Deben cumplir con los requisitos legales, asegurarse de crear un ambiente que refleje el fruto del espíritu de Dios, ser modestos en su manera de vestir y arreglarse, evitar las costumbres que no estén de acuerdo con lo que dice la Biblia y hablar con claridad y respeto al hacer los preparativos para la boda (w25.12, páginas 21 a 24).

EN ESTE NÚMERO

Artículo de estudio 48
(del 2 al 8 de febrero) 2

Cómo nos ayuda el libro de Job cuando estamos sufriendo

Artículo de estudio 49
(del 9 al 15 de febrero) 8

Cómo nos ayuda el libro de Job a dar buenos consejos

Artículo de estudio 50
(del 16 al 22 de febrero) 14

Imitemos la humildad de Jehová

Artículo de estudio 51
(del 23 de febrero al 1 de marzo) 20

Cómo planear una boda que honre a Jehová

Los mayores son un tesoro para la congregación 26

¿RECUERDA USTED? 31

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. Si desea hacer un donativo, visite donate.jw.org.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *La Biblia. Traducción del Nuevo Mundo*.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) December 2025 is published by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Harold L. Corkern, President; Mark L. Questell, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299. *La Atalaya* (diciembre de 2025) es una publicación editada en España por Testigos Cristianos de Jehová, Ctra. Torrejón-Ajalvir, km 5, 28864 Ajalvir (Madrid). © 2025 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Hecho en España.

PROYECTO DE ESTUDIO

Cómo confiar más en que Jehová puede salvarnos

Lea Números 13:25-14:4 para ver una ocasión en la que los israelitas mostraron falta de confianza en Jehová.

Busque información sobre el contexto. ¿Qué razones tenían los israelitas para confiar en que Jehová podía salvarlos? (Sal. 78:12-16, 43-53). ¿Qué los llevó a perder su confianza en Jehová? (Deut. 1:26-28). ¿Cómo demostraron Josué y Caleb que eran diferentes a los demás israelitas? (Núm. 14:6-9).

Investigue algunos detalles. ¿Qué debieron haber hecho los israelitas para confiar más en Jehová? (Sal. 9:10; 22:4; 78:11). ¿Qué relación hay entre confiar en Jehová y respetarlo? (Núm. 14:11).

Piense en las lecciones que aprende. Pregúntese:

- “¿En qué situaciones podría resultarme difícil confiar por completo en Jehová?”.
- “¿Qué puedo hacer para confiar más en Jehová ahora y en el futuro?”.
- “Al pensar en la gran tribulación, ¿qué confianza tengo?” (Luc. 21:25-28).

Visite jw.org o escanee el código



w25.12-S
250801